

## **TENAZAS PARA EXTRACCIONES DENTALES. CAMPAMENTO DE *AQUAE QUERQUENNAE*.**

**Contexto arqueológico.** *Aquae Querquennae* se encuentra en el NW de la antigua *Hispania*, concretamente en la actual provincia de Ourense, dentro de la comarca de *A Baixa Limia*, ocupando tierras que pertenecen a tres aldeas (Porto Quintela, Os Baños y Mogueimes) y dos municipios (Bande y Muíños).

En el período comprendido entre los años 1975-2015 se llevaron a cabo excavaciones arqueológicas sistemáticas pudiéndose diferenciar dos zonas en las inmediaciones de la Vía XVIII del Itinerario de Antonino - historiográficamente conocida como *Vía Nova* - que unía Braga-*Bracara Augusta* y Astorga-*Asturica Augusta*, capitales de sendos conventos jurídicos, siguiendo el recorrido más corto que cruzaba la provincia de Ourense en sentido SW-NE. Una es la zona militar, correspondiente al campamento (*castra*), y otra la civil, identificada con una aglomeración secundaria (*vicus*) nacida en sus proximidades y en la cual se establecería una mansión viaria (*mansio*) en los años inmediatamente posteriores al levantamiento del recinto castrense.

Dicha instalación militar se identifica con un campamento permanente (*castra stativa*) de planta rectangular, con las esquinas redondeadas, que abarca una superficie interna próxima a las 2,6 ha, alcanzando prácticamente las 3,2 ha si tenemos en cuenta tanto la anchura de la muralla como la del foso. Gracias a los trabajos efectuados ya se descubrieron y consolidaron: un significativo tramo de muralla (*vallum*) que presenta torres cuadradas a intervalos regulares, un foso (*fossa fastigata*), parte de la vía que circunda internamente el recinto (*via sagularis*), dos de las cuatro entradas (*porta principalis sinistra* y *porta decumana*), el hospital (*valetudinarium*), dos graneros (*horrea*), cinco barracones (*centuriae*), el cuartel general (*principia*) y las letrinas (*latrinae*).

Respecto a la unidad que permaneció aquí de guarnición la hipótesis actual apunta a un contingente de tropas dependiente de la *legio VII gemina*, acantonada en León-*Legio*, ya que en un fragmento de teja (*tegula*) se interpretó su sello como *cohors III*, e incluso se piensa en una *cohors quingenaria equitata*, es decir una unidad mixta compuesta por tropas de infantería y de caballería cuyos efectivos ascenderían a 500 soldados.

En las inmediaciones del campamento se constató la presencia de un asentamiento civil (*vicus*) en el cual se instalaría aquel grupo formado por esposas e hijos de los soldados (no reconocidos de manera oficial en esta época), mercaderes, artesanos, etc., que seguían a las tropas allá donde fueran. La extensión de esta aglomeración aparecida al mismo tiempo que el fuerte, aún está por ser definida con precisión. En aquellas regiones en donde el proceso romanizador fuera poco acentuado, los *vici* militares se disolvieron con la marcha de la unidad. En este caso, esto no ocurrió así, puesto que el recorrido de la Vía XVIII y otras calzadas de la red secundaria no oficial por estas tierras, así como el establecimiento de una mansión viaria con carácter oficial, trajeron consigo un desarrollo urbano y socioeconómico suficiente para permanecer en el lugar. Las monedas y la cerámica recuperadas en esta aglomeración civil proporcionan una cronología que va desde la época flavia hasta el siglo V d. C.

La calzada y el campamento datan de los inicios de la dinastía flavia, bajo cuyo mandato, con la promoción de grandes obras públicas, se asiste al segundo gran impulso urbanizador tanto del noroeste como del resto de la Península Ibérica, posterior al inicial de Augusto y se puede afirmar que el campamento se erigió para la construcción y vigilancia de la Vía XVIII, sin descuidar el control de las poblaciones vecinas.

**Los objetos metálicos.** El material recuperado en el campamento no ha sido todo lo abundante que se desearía, pero si es significativo. La escasez de objetos de metal se debe a diversos factores. En primer lugar, el abandono pacífico del campamento permitió que los materiales fuesen recogidos con cuidado, abandonando tan solo aquellos objetos en mal estado de conservación o almacenados para una futura reparación, sin obviar alguna pérdida accidental. Además los soldados ponían una atención

extrema en la conservación de sus pertenencias, en especial respecto al armamento debido a la férrea disciplina militar. Los hallazgos de piezas metálicas también se encuentran condicionados por el tipo de terreno sobre el cual se asienta el fuerte ya que su excesiva acidez acelera el proceso de corrosión y, en consecuencia, la destrucción de muchas piezas, especialmente de las fabricadas en hierro.

En el conjunto de objetos de metal, recuperados a lo largo de cuatro décadas de excavaciones arqueológicas, se incluyen: monedas, armamento ofensivo y defensivo, proyectiles de artillería, herramientas, instrumental médico-quirúrgico, diversos tipos de plumadas, elementos de equipamiento personal, etc., similares a los encontrados en otros asentamientos militares del Imperio Romano.

Entre el material instrumental médico-quirúrgico se puede incluir una hoja correspondiente a unas tijeras de flexión simple (*forceps*), un fragmento de unas pinzas (*vulsella*) para la extracción de pequeños elementos (como por ejemplo pelos), un trozo de un bisturí (*scalpellum*) empleado en las disecciones anatómicas, una navaja (*navacula*), una cucharilla dosificadora (*ligula*) o unas tenazas (*forceps*, *rhizagra*) para efectuar extracciones dentales. También se podría añadir a esta relación algún cuchillo (*culter*) ya que, en esta época, para muchos investigadores no existen diferencias entre el tipo de uso doméstico y aquel con finalidad médico-quirúrgica. Esto se debe al desconocimiento de la asepsia y de la antisepsia y, por lo tanto, de la presencia de microorganismos.

**Descripción.** Las tenazas se componen de dos brazos de hierro con forma de valvas en su parte distal que se unen por medio de un remache de bronce. Este sencillo instrumento odontológico tiene 16,6 cm de longitud.

**Paralelos.** Tenaces semejantes a las encontradas en *Aquae Querquennae* aparecieron en las excavaciones llevadas a cabo en los campamentos militares de Saalburg (Alemania) y *Vindonissa*/Windisch (Suiza), así como en las necrópolis de Luzzi (Italia) o *Emerita Augusta*/Mérida (España).

**El servicio médico del ejército romano.** Desde la época de Augusto, las tropas contaban con un servicio médico en sus bases permanentes, pasando a ser la primera fuerza militar de la historia en disponer de una organización sanitaria regular. Prueba de ello es la construcción de hospitales (*valetudinaria*) dentro de los campamentos y la presencia de diversos especialistas en ellos. De este modo vemos como la epigrafía certifica la presencia de médicos como el cirujano (*medicus chirurgicus*), el especialista en medicina interna (*medicus clinicus*) o el oculista (*medicus oculusarius*). El desarrollo de la profesión médica necesitaba un material especializado para su ejercicio y llevar a cabo diferentes intervenciones quirúrgicas (amputaciones, extracciones de proyectiles, operaciones de cataratas, etc.). Instrumental médico-quirúrgico se ha encontrado en cantidades significativas en campamentos del *limes* como *Vindonissa*/Windisch (Suiza), *Novaesium*/Neuss o *Sorviodunum*/Straubing (Alemania), del mismo modo que en campos de batalla como, por ejemplo, Kalkriese en el bosque de Teutoburgo, también en territorio germano, identificado como el lugar en donde tres legiones romanas comandadas por el general Varo sufrió una grave derrota en el año 9 d. C., conocida como la *clades variana*.

De todos modos el historiador Vegetio nos dejó escrito que "*los expertos en materia militar juzgaron que para la salud eran más útiles los ejercicios diarios de armas que los médicos*" (Vegetio, *Epitoma rei militaris*, III, 2).

Si bien las heridas de guerra ocupaban el lugar más destacado dentro de las preocupaciones médicas, según las informaciones suministradas tanto por la arqueología como por las fuentes escritas también conocemos la existencia de otras enfermedades más comunes que afectaban a los soldados. Entre ellas pueden subrayarse la presencia de diversos parásitos intestinales o de complicaciones oftalmológicas.

En los informes diarios llevados a cabo en los asentamientos militares se hacía mención explícita al número de militares heridos que pasaban a su convalecencia en los hospitales (*valetudinaria*). En el campamento de *Aquae Querquennae* su hospital (*valetudinarium*) se construyó en la *retentura* al lado de los graneros (*horrea*) y, como ellos, se orientó hacia la

*via decumana*. El edificio cuenta con una planta rectangular – 24,40 m x 20,80 m – ocupando una superficie de 507,52 m<sup>2</sup> y disponiendo de trece habitaciones organizadas en torno a un patio central (*impluvium*). En su obra el Pseudo-Higinio (*De munitiombus castrorum* 4) considera imprescindible la existencia de un edificio para el servicio médico en cualquier tipo de campamento, ya fuera este permanente o de etapa.

**Cronología.** De acuerdo con el estado actual de las investigaciones, la cohorte III estuvo acantonada en el fuerte de *Aquae Querquennae* durante un período de tiempo reducido, comprendido entre el inicio de la época flavia (69-79 d.C.) y el final del mandato de Trajano, siendo posible una ocupación residual durante el comienzo del gobierno de Adriano (hasta c. 120 d.C.). En este marco cronológico se fecha, pues, el instrumento médico estudiado.

**Lugar de conservación.** Estas tenazas pertenecen a los fondos del Museo Arqueológico Provincial de Ourense y se encuentran registradas con el número de inventario DX0113/15.